

# EL DIA De Aquí y de Allá

por Frida MODAK

## hay crimen... ¿habrá castigo?

Durante mucho tiempo, en distintos niveles, se señaló que el responsable directo de los crímenes cometidos por la Triple "A" en Argentina era José López Rega, quien había aprovechado sus prerrogativas ministeriales y su amistad con el general Perón y su esposa, para lanzarse en esa aventura. Abusando del poder, el aprendiz de brujo cometió tantas arbitrariedades que finalmente tuvo que dejar sus cargos y también el país. Sin embargo, sólo se le habían logrado comprobar delitos de orden económico.

Ahora ha quedado de manifiesto que, en su infinita ambición de poder, López Rega es uno de los principales causantes de la caótica situación que vive la Argentina. Y la maniobra fue en familia. Cuando Raúl Lastiri, yerno de López Rega, ocupó provisoriamente la Presidencia de la República para dar paso a la elección del general Perón en 1973, el clan aprovechó la coyuntura para formar esta asociación del crimen. Las revelaciones las ha hecho el individuo al que contrataron para que a su vez contratara a los asesinos a sueldo, a los que se les pagó, al principio, el equivalente a siete mil pesos mexicanos al mes para que mataran a todo ciudadano con un pensamiento de avanzada. Este mismo individuo ya había revelado los orígenes de la siniestra Triple "A" al entonces comandante del ejército argentino, general Leandro Anaya. Pero en esa época López Rega aún conservaba intactos sus poderes y no se tomó medida alguna hasta que la situación varió.

A pesar de eso, no se le hicieron los cargos correspondientes a su condición de autor intelectual de centenares de asesinatos. Apenas ahora se admite la verdad y eso significa que el responsable de más de mil muertes ocasionadas por la Triple "A" y de muchas otras como consecuencia de la situación que creó, anda por el mundo, libre y con dinero y es posible que no pague sus culpas. Porque López Rega ha desaparecido y, según dice una de sus amigas, viajó a Marruecos para que le hicieran una operación de cirugía plástica en el rostro, a fin de que no lo puedan reconocer sus enemigos, a los que teme. Con cara nueva o sin ella, López Rega sigue siendo el mismo criminal y si bien su castigo no hará variar la actual situación argentina, por lo menos tendría un valor moral. ¿Querrán encontrarlo los encargados de hacerlo?